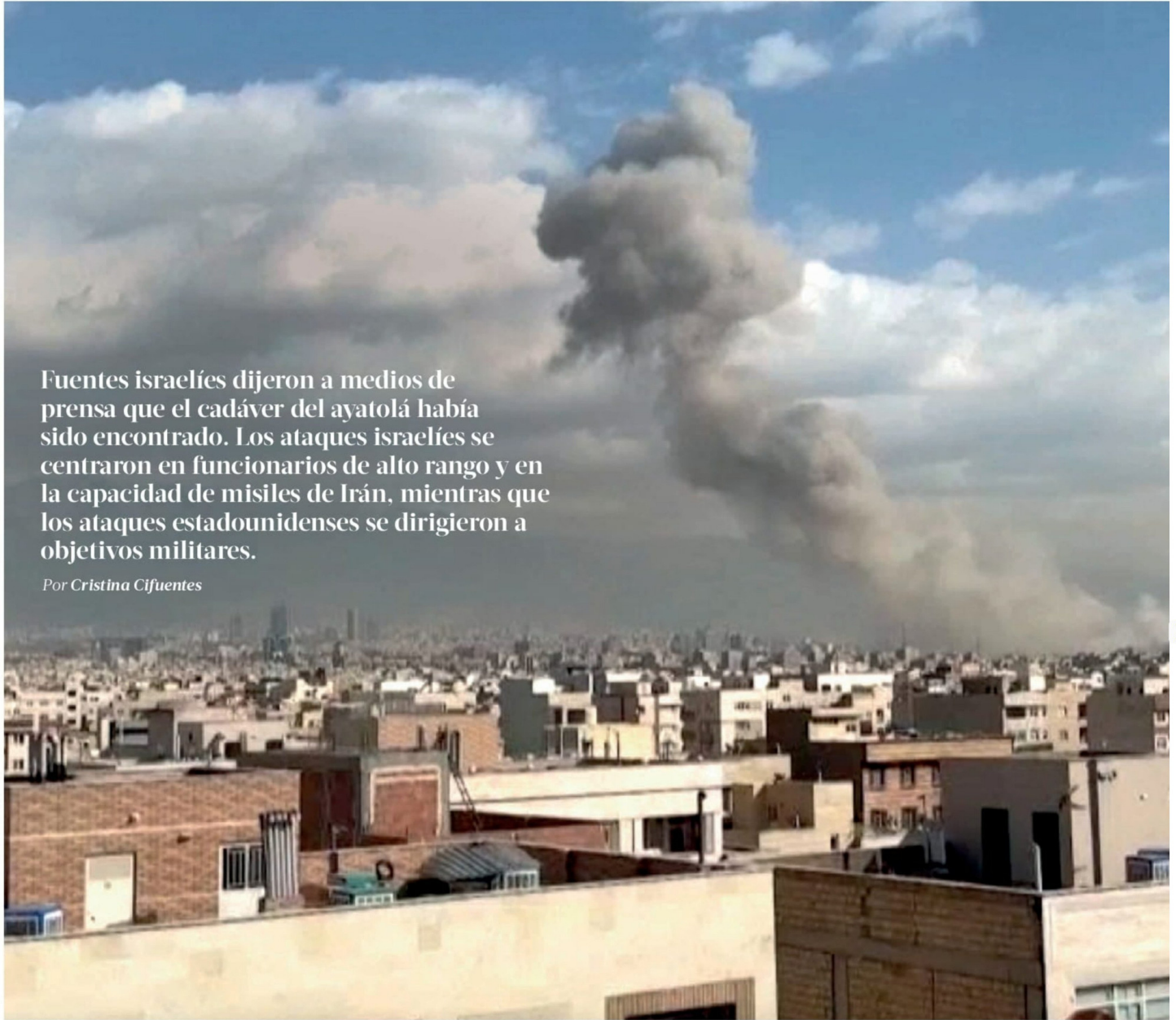




Fuentes israelíes dijeron a medios de prensa que el cadáver del ayatolá había sido encontrado. Los ataques israelíes se centraron en funcionarios de alto rango y en la capacidad de misiles de Irán, mientras que los ataques estadounidenses se dirigieron a objetivos militares.

Por Cristina Cifuentes

Trump confirma muerte de Jamenei tras masivo ataque de EE.UU. e Israel contra Irán

El líder supremo iraní, Alí Jamenei, murió el sábado, producto de los ataques que Estados Unidos e Israel lanzaron el sábado contra la República Islámica, apuntando a sus líderes y activos militares. Así lo dio a conocer el Presidente Donald Trump en sus redes sociales.

Se reveló que el cadáver del ayatolá había sido encontrado. Imágenes satelitales mostraron una columna de humo y graves daños en el complejo de alta seguridad del ayatolá, pero durante horas se desconoció si él se encontraba o no en esas instalaciones. Sin embargo, horas después, el primer ministro israelí señaló que había "crecientes indicios" de que Jamenei fue asesinado



y prometió que Israel atacará miles de objetivos del régimen en los próximos días.

Este asalto corría el riesgo de desencadenar un conflicto más amplio con implicaciones para la economía global. Por su parte, Teherán tomó represalias disparando una serie de misiles y drones contra Israel y bases estadounidenses en toda la región, incluidas las de Qatar, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos.

El presidente Donald Trump afirmó haber lanzado una importante operación de combate, denominada Operación Furia Épica, para garantizar que los estadounidenses nunca se vieran amenazados por un Irán con armas nucleares. Instó a los iraníes a tomar el control del gobierno.

Se esperaba que los fuertes ataques con-

tinuaran durante días, según fuentes que hablaron con The Wall Street Journal. Los ataques israelíes se centraron en funcionarios de alto rango y en la capacidad de misiles de Irán, mientras que los ataques estadounidenses se dirigieron a objetivos militares.

Entre los objetivos se encontraban altos comandantes del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica y funcionarios políticos, incluido el principal asesor Ali Shakhani, el comandante del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Iraní, Mohammad Pakpour, y el ministro de Defensa, Amir Nasirzadeh, según personas familiarizadas con el asunto que hablaron con el diario.

Justo en el primer día laboral de la semana, oleadas de grandes explosiones sacudieron la capital iraní, Teherán, comenzando alrededor de las 9:00 hora local y continuaron hasta la noche. Testigos, que hablaron con el diario The New York Times, describieron escenas de caos en las calles donde la gente corría a buscar refugio, encontrar a sus seres queridos o huir de la ciudad.

La Media Luna Roja iraní señaló que producto de los ataques en 24 de las 31 regiones del país el sábado 201 personas murieron y 747 resultaron heridas. Por su parte, la agencia estatal INRA, citando al Ministerio de Educación, informó que 85 personas habían muerto en un colegio de educación básica de niñas en Minab.

Tras los ataques de Estados Unidos e Israel, Irán disparó oleadas de misiles balísticos contra este último, donde las autoridades solo reportaron heridos leves, lo que provocó explosiones mientras las defensas aéreas israelíes intentaban repelerlos. Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Baréin y Kuwait, países que cuentan con bases militares estadounidenses, informaron haber sido atacados, al igual que Jordania. La caída de escombros de un ataque con misiles balísticos iraníes causó la muerte de al menos una persona en los Emiratos, según su gobierno.

Por otro lado, los combates paralizaron el transporte marítimo por el estrecho de Ormuz, vía por la que pasa una quinta parte del suministro mundial de petróleo, según compañías navieras y la agencia de noticias semioficial iraní Tasnim, citadas por el diario The New York Times. Se preveía que esto provocara un alza los precios del petróleo. La Administración Marítima de Estados Unidos recomendó a los buques evitar el golfo Pérsico, incluido el estrecho, y la Guardia Revolucionaria de Irán declaró que el estrecho era peligroso para el tráfico comercial, informó Tasnim.

Trump había amenazado con un ataque durante semanas, afirmando previamente que estaba considerando ataques limitados para obligar a Irán a aceptar las condiciones estadounidenses de un acuerdo que restringiera su programa nuclear. En cambio, emprendió una estrategia mucho más ambiciosa y potencialmente más peligrosa, dijo The New York Times.

El Presidente dijo en un video publicado en Truth Social el sábado que además de atacar el programa nuclear de Irán, Estados Unidos también "arrasaría su indus-

tria de misiles", "aniquilaría su armada" y permitiría el derrocamiento del régimen, argumentando que Irán se había negado a llegar a un acuerdo que hubiera evitado la guerra.

Netanyahu, se hizo eco del llamado a los iraníes para derrocar al gobierno y dijo el sábado que había llegado el momento de que el pueblo iraní "se deshaga del yugo de la tiranía y cree un Irán libre y que busque la paz".

Advertencias previas

Los ataques estadounidenses se llevaron a cabo con aviones de ataque desde bases y portaaviones en todo Medio Oriente. Las autoridades afirmaron que el objetivo inicial fueron los activos militares iraníes. El ejército israelí afirmó haber atacado unos 500 objetivos en todo Irán, incluyendo emplazamientos de misiles balísticos y sistemas antiaéreos.

Abbas Araghchi prometió que el ejército iraní "dará a los agresores la lección que merecen". Añadió que, al atacar a Irán, Trump solo estaba sirviendo a los intereses de Israel.

Los analistas advirtieron que la lucha podría fácilmente degenerar en una guerra prolongada sin una salida clara. Muchos líderes mundiales instaron a la moderación



"Cuando terminemos, tomen el control de su gobierno. Será suyo. Esta será probablemente su única oportunidad durante generaciones".

Donald Trump
Presidente de Estados Unidos

e incluso se programó para el sábado una reunión del Consejo de Seguridad a instancias de Francia. Países como Canadá y Australia respaldaron la acción estadounidense. Mientras que China exigió el cese inmediato de la escalada militar.

Por su parte, el gobierno de Chile condenó "los ataques contra Irán perpetrados por Estados Unidos en conjunto con Israel, así como la respuesta del régimen iraní contra Israel y países del Golfo". "Estas acciones, en un contexto regional altamente tensionado, pueden tener consecuencias para la estabilidad de la región y la seguridad internacional", dijo en un comunicado.

Trump sugirió que el conflicto podría terminar con el levantamiento de los iraníes contra su gobierno autoritario. "Será suyo", dijo Trump, dirigiéndose al público iraní. "Esta será probablemente su única oportunidad durante generaciones".

Un funcionario que habló con la agencia Reuters reveló que antes del ataque estadounidense contra Irán, Trump recibió informes que no solo contenían evaluaciones contundentes sobre el riesgo de grandes bajas estadounidenses, sino que también

promocionaban la perspectiva de un cambio generacional en Medio Oriente a favor de los intereses estadounidenses.

Los informes del equipo de seguridad nacional de Trump ayudan a explicar cómo el presidente decidió llevar a cabo lo que podría considerarse la operación militar estadounidense más riesgosa desde la invasión de Irak en 2003.

Antes de los ataques, Trump recibió múltiples informes de funcionarios, entre ellos el director de la CIA, John Ratcliffe, el general estadounidense Dan Caine, el presidente del Estado Mayor Conjunto, el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, y el secretario de Defensa, Pete Hegseth.

Otro reporte de Reuters indicó que en el período previo a los ataques, la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos evaluó que incluso si Jamenei, moría en la operación, probablemente sería reemplazado por figuras de línea dura del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI), dijeron dos fuentes informadas sobre la información de inteligencia.

Mick Mulroy, ex subsecretario adjunto de defensa para Oriente Medio y oficial de la CIA, declaró: "Los ataques de Estados Unidos e Israel parecen ser maximalistas, ya que no solo apuntaron al programa nuclear y balístico, sino también a objetivos del régimen, exigiendo específicamente un cambio de régimen". Añadió: "Esto constituye, por definición, una amenaza existencial para el régimen. Nada estará fuera de su alcance".

Esa ambición preocupa a los estados del Golfo Pérsico, cuyas ciudades cosmopolitas e infraestructura petrolera clave se encuentran al otro lado del mar de Irán. Muchos tienen que lidiar con sus propias poblaciones inquietas y temen el contagio y el caos si cae el régimen iraní. Otro importante aliado de Estados Unidos, Turquía, también teme tener otra zona de conflicto en sus fronteras.

En esa línea, Colin Clarke, director ejecutivo del think tank, Soufan Center dijo que "para Irán, esta guerra es existencial". "Y por ello, preveo que Teherán activará cualquier célula durmiente que tenga en Occidente para dificultarles la situación a Estados Unidos e Israel. Hezbolá y otros actores podrían intentar perpetrar ataques en Europa, Norteamérica, etc", escribió en X.

Israel y Estados Unidos decidieron derrocar al régimen iraní después de llegar a un entendimiento de que no podrían lograr sus objetivos mediante negociaciones, dijo a The Wall Amir Avivi, un ex alto funcionario de seguridad israelí cercano al gobierno israelí.

"El objetivo es un cambio de régimen total", dijo Avivi. "No sorprende que el ataque incluya todos los centros de gobierno, no solo instalaciones militares y nucleares".

Los funcionarios estadounidenses aún no han delineado un plan sobre quién tomaría el control de Irán en caso de que el régimen caiga, porque la muerte de Jamenei no significa el colapso del régimen. Tampoco sabían cómo evitar una lucha de poder caótica entre las facciones dentro del régimen iraní y su oposición dividida.●